

Estructura socio-ocupacional de la ciudad de Buenos Aires post-colonial (1810 y 1827)

*Socio-occupational Structure
of the City of Buenos Aires Post Colonial. 1810 and 1827*

LUIS PABLO DMITRUK

Universidad de Buenos Aires [UBA]
Universidad Nacional de Luján [UNLU]
luispablodmi@yahoo.com.ar

Resumen

A partir de la creación del virreinato del Río de la Plata la Ciudad de Buenos Aires creció como centro comercial y administrativo y en su economía se destacarán los sectores proveedores de bienes y servicios: los comerciantes y los trabajadores calificados y no calificados. Partiendo de la composición que adoptan los hogares y de la capacidad de establecerse como jefe de familia, vamos a poder determinar la estructura socio ocupacional de cada sector laboral en los conflictivos años de la post independencia.

Palabras Clave: Demografía Histórica - Oficios - Buenos Aires

Summary

From the beginning of the Viceroyalty of the Río de la Plata the city of Buenos Aires grew as a commercial and administrative center and its economy will be highlighted: the providers of goods and services sectors: businessman and skilled and unskilled workers. Based on the composition of households adopt, and establish capacity as head of the family, we will be able to determine the socio occupational structure of each labour sector in the troubled years of post independence.

Key Words: Historical Demography - Profession - Buenos Aires

Estructura socio-ocupacional de la ciudad de Buenos Aires post-colonial (1810 y 1827)*

LUIS PABLO DMITRUK

[UBA/UNLU]

Introducción

En este trabajo nos proponemos estudiar la población de la Ciudad de Buenos Aires, tomando dos momentos específicos a partir de los padrones de 1810 y 1827.¹ Vamos a hacer especial hincapié en estudiar los diferentes empleos, la composición de los hogares y las posibilidades de establecerse de la población con el objetivo de describir la estructura socio ocupacional de la sociedad porteña post colonial.

Para llevar a cabo nuestros objetivos se contemplarán como unidad de análisis la población y los hogares. Sobre la población se evaluará su evolución entre ambos padrones, su estructura por sexo y edad y las principales ocupaciones; mientras que sobre los hogares se evaluará la estructura familiar, personas por hogar, familiares, agregados y esclavos y el número relativo de jefes de familia de cada grupo ocupacional. De esta manera, observando los cambios en la cantidad de personas por hogar y la capacidad de establecerse en un grupo familiar vamos a poder verificar la estructura socio-ocupacional y generar un punto de comparación entre ambos padrones.

Para llevar a cabo nuestro trabajo vamos a utilizar como fuente los padrones de la Ciudad de Buenos Aires de 1810 y 1827. En el padrón de 1810 la ciudad se encuentra dividida en veinte cuarteles, que sirven como unidad en la división política y en el relevamiento de la población de la ciudad. Cada cuartel estaba al mando de un alcalde que se encargaba de organizar el empadronamiento. Para facilitar nuestro análisis tomamos dos cuarteles de la ciudad: el 8 y el 12.² Fundamentamos nuestra elección en que si tomamos en cuenta la delimitación espacial de los cuarteles, el primero de ellos se encuentra en la zona céntrica de la ciudad, habitado mayormente por sectores de la elite porteña, siendo sus límites las actuales calles San Martín al este, H. Yrigoyen al sur, Esmeralda al oeste y Sarmiento al norte. Mientras, el cuartel

* Agradezco a la Dra. Gladys Massé sus comentarios que me fueron de suma utilidad para la elaboración final de este trabajo. Agradezco también al Lic. José Luis Moreno, a Déborah Schiro y a Cecilia Bergoboy por su colaboración.

¹ Padrón de la ciudad de Buenos Aires 1810: Archivo General de la Nación Sala IX 10-7-1; Padrón de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires. 1827: Archivo General de la Nación Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

² Ver mapa 1 en el anexo.

12 formaría parte de un segundo cordón de menor densidad de población donde afloran los sectores económicos medios y bajos –fundamentalmente el artesanado. El cuartel 12 se encuentra localizado desde el centro hacia el noroeste siendo sus límites las actuales calles Esmeralda al este, Sarmiento al sur, Cerrito al oeste y Viamonte al norte. En 1810 los cuarteles céntricos e intermedios ocupan doce manzanas, no obstante los cuarteles de la periferia son más extensos aunque su densidad de población es ciertamente menor. En 1814 la organización de los cuarteles cambia y el casco urbano pasa a tener treinta y ocho cuarteles, la mayor parte de los cuales cuenta con dieciséis manzanas, por lo tanto la estructura de cuarteles utilizada en 1827 es diferente a la utilizada en 1810. Para evitar confusiones decidimos optar por respetar la estructura de cuarteles de 1810 y la trasladamos a 1827, de manera que el área seleccionada sea la misma para ambos padrones.

La ciudad de Buenos Aires entre la independencia y la guerra con el Brasil (1810-1827)

En su origen la ciudad de Buenos Aires se establece en la margen derecha del Río de la Plata, como la llave de entrada – y salida – a lo que hacia 1776 será el Virreinato. Por las bondades de su clima, su suelo y su ubicación estratégica fue desde el siglo XVIII un foco de concentración de población, que se agudizó en el último cuarto de siglo cuando fue creado el Virreinato del Río de la Plata. Su condición de puerto no sólo le brindó grandes posibilidades económicas sino también su particular cariz cosmopolita, que incluía: población autóctona, población europea, migrantes provenientes del interior del virreinato y esclavos africanos y portugueses – de Brasil.³ La independencia trastoca este periodo de esplendor. La guerra y la inestabilidad política afectan al comercio y a la producción. Las levas les restan brazos al aparato productivo y comercial de la ciudad. Se pierden los territorios del Alto Perú y Paraguay y las rutas comerciales se ven interrumpidas. La situación de guerra permanente que sufren la Banda Oriental y el litoral también va a ocasionar graves perjuicios al comercio porteño.⁴ No obstante, el fin del monopolio comercial y los crecientes intercambios con Inglaterra abren nuevas oportunidades para el comercio y para el sector pecuario al punto que varias fortunas comerciales van a ir emigrando hacia la

³ En 1810 Brasil era todavía una colonia portuguesa debido a lo cual nos encontramos con una cierta cantidad de esclavos a los que el amanuense define como portugueses y no como brasileños.

⁴ GELMAN, Jorge. “El mundo rural en transición”. En: GOLDMAN, Noemí (dir.), *Revolución, República, Confederación: 1806-1852, Nueva historia argentina*, 3. Sudamericana, Buenos Aires, 2000, p. 84.

actividad ganadera.⁵

Hacia 1820 la caída del poder central dio lugar a la “feliz experiencia”, período caracterizado por la estabilidad política y económica de la ciudad, basada principalmente en la apropiación de los recursos de la aduana. Este bienestar será solo pasajero, los desacuerdos con las provincias y la guerra con el Brasil irán derrumbando las posibilidades de rearmar el poder central. Vamos a desarrollar un poco la problemática del conflicto, dado que explica gran parte los cambios demográficos que observamos entre 1810 y 1827.

La guerra con el Imperio del Brasil comienza en 1825, a partir de la intervención del Brasil en la Banda Oriental – actual Uruguay. Aunque la intervención brasileña data de 1816, en ese entonces los gobiernos de las Provincias Unidas asumieron una actitud pasiva porque la invasión podía permitirles deshacerse de Artigas, una figura a la cual el grupo dirigente porteños siempre observó con recelo. Sin embargo, en 1825 con el desembarco de los Treinta y Tres Orientales⁶ en la provincia oriental y su sorpresivo éxito la situación política cambia y el congreso constituyente, presionado por la opinión pública y la oposición, finalmente decreta la incorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas declarándose de hecho la guerra con el Brasil. El conflicto generó una gran distracción de recursos, tanto humanos como materiales, lo cual a su vez ocasionó severos problemas en el sector productivo. Por otra parte, el bloqueo del puerto de Buenos Aires por parte de la flota de la brasileña le suma dificultades al gobierno de las Provincias Unidas, propiciando el contrabando y la especulación. Finalmente la presión británica, la inflación y la penuria fiscal obligan a Rivadavia a firmar la paz. A su vez, el acuerdo de paz vuelve insostenible la posición del poder central en el congreso constituyente, lo que obliga a Rivadavia a renunciar a su cargo en julio de 1827. Una vez desintegrado el poder central, será el gobernador de Buenos Aires, Dorrego, quien deba firmar la paz en Agosto de 1828.⁷

⁵ BROWN, Jonathan. *Historia socioeconómica de la Argentina: 1776-1860*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002, p. 194.

⁶ Los treinta y tres orientales conformaron un grupo variopinto – políticos, militares, comerciantes, hacendados – que desde el territorio de las Provincias Unidas iniciaron un intento por liberar la Banda Oriental, ocupada en ese entonces por el Imperio del Brasil. Este movimiento tuvo un sorprendente éxito inicial y terminó derivando en la guerra entre Las Provincias Unidas y el Brasil.

⁷ HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Reforma y disolución de los imperios ibéricos: 1750-1850, Historia de América Latina*, 3. Alianza, Madrid, 1985, p. 194; TERNAVASIO, Marcela. “Las reformas rivadavianas en Buenos Aires y el Congreso General Constituyente (1820-1827)”. En: GOLDMAN, Noemi (dir.). *Op. cit.*, pp. 181-187. Los efectos del bloqueo al puerto deben ser relativizados, ya que era fácilmente eludible si se buscaban puertos alternativos al de Buenos Aires, no obstante esta modalidad perjudicaba las arcas del estado ya que las mercancías quedaban fuera de su registro. BROWN, Jonathan. *Op. cit.*, p. 172.

La población de la Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

Los datos relativos a la población total de la Ciudad en 1827 nos ofrecen algún tipo de complicación dado que los autores que han trabajado la fuente no lograron arribar a un número definitivo debido a la falta de varias planillas censales.⁸

En el cuadro 1 podemos observar que la población de la ciudad aumenta en términos relativos un 36,7%, entre 1810 y 1827, utilizando para 1827 los datos que aporta Besio Moreno.⁹ No obstante, otros autores que trabajaron con el padrón de 1827 mencionan una cifra ciertamente menor, es el caso de García Belsunce (42.550)¹⁰ habitantes y Szuchman (43000 habitantes)¹¹. Si tomáramos en cuenta estos últimos datos para comparar la población con respecto a 1810 el crecimiento demográfico sería negativo o prácticamente nulo. Como referencia cercana tenemos los resultados del padrón de 1822 – del cual no se conservaron las cédulas originales – que cuenta con un total de 55.416 habitantes.¹² La respuesta al interrogante que se nos plantea puede estar en las fuentes que utilizaron los distintos autores, mientras que Besio Moreno utilizó una combinación del padrón de 1827 más los archivos parroquiales de nacimientos y defunciones, en cambio tanto García Belsunce como Szuchman utilizaron solo el padrón. Entonces, si tomamos en cuenta el contexto en el que se realiza el padrón, nos damos cuenta de que el presumible estancamiento demográfico de la ciudad puede tener que ver con la guerra con el Brasil. Las levas, la huida o el ocultamiento de los hombres forman parte de la explicación a la hora de señalar las causas de que población se mantenga prácticamente igual entre ambos padrones. La misma explicación podemos ensayar si tomamos en cuenta lo que sucede en los cuarteles en cuestión – cuadro 1 –, tenemos que el cuartel 8 redujo sus habitantes un 15,7% entre 1810 y 1827, mientras que el cuartel 12 crece apenas un 5,1%.

⁸ GARCÍA BELSUNCE, César A. (dir.). *Buenos Aires, 1800-1830*. Emece, Buenos Aires, 1976, p. 66.

⁹ BESIO MORENO, Nicolás. *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina, estudio crítico de su población, 1536-1936*. Buenos Aires, 1939, p. 398.

¹⁰ García Belsunce, Cesar A. (dir). op. cit. p. 66.

¹¹ SZUCHMAN, Mark D. *Order, Family, and community in Buenos Aires, 1810-1860*. Stanford, Stanford University Press, 1988, p. 188.

¹² ESTADO de BUENOS AIRES. *Registro estadístico del Estado de Buenos Aires, T. 1*. Buenos Aires, 1859.

Cuadro 1.
Población total de la Ciudad de Buenos Aires. Población de los cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

	1810	1827
Ciudad de Buenos Aires	42.872	58.593
Cuartel 8	3.258	2.745
Cuartel 12	2.163	2.275

Fuente: Población total 1810: García Belsunce op. cit. p. 62; 1827: Besio Moreno, op. cit. Cuarteles: 1810: elaboración propia en base a: AGN Sala IX 10-7-1; 1827: elaboración propia en base a: AGN Sala X 23-5-5 y 23-5-6

Al observar la estructura de sexos en nuestros cuarteles, el cuadro 2 nos indica un predominio masculino en el cuartel 8 en ambos padrones, aunque para 1810 la población masculina es bastante mayor a la femenina, mientras que hacia 1827, la relación de masculinidad es más equilibrada. La superioridad masculina en el cuartel 8 tiene que ver, como veremos, con un gran desequilibrio de la población migrante, en gran parte compuesta por varones. En el cuartel 12 la población se encuentra equilibrada con un leve predominio femenino en 1810, mientras que en 1827 el predominio femenino resulta más marcado.

En 1827 disminuye la relación de masculinidad en ambos cuarteles, producto de las consecuencias de la guerra con el Brasil. Di Meglio calcula en aproximadamente 1700 personas las primeras levas para el total de la ciudad en 1826, aunque cree que este número fue creciendo en 1827¹³. La guerra es el principal factor para aclarar la reducción de la población masculina. La leva en forma directa se lleva a los varones en edad activa, pero también genera comportamientos como la huida o el ocultamiento de efectivos masculinos por el temor a ser reclutados¹⁴.

¹³ DI MEGLIO, Gabriel. *Viva el bajo pueblo!: la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2006, p. 285.

¹⁴ OTERO, Hernán. "Censos antiguos . 1869, 1895, 1914, 1947". En: TORRADO, Susana (comp.). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia Social del Siglo XX*, Serie Estudios del Bicentenario, Edhasa, Buenos Aires, 2007.

Cuadro 2.
Población según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827.

	1810		1827	
	Cuartel 8	Cuartel 12	Cuartel 8	Cuartel 12
Mujeres	1.411	1.098	1.306	1.379
Varones	1.837	1.065	1.439	895
Total	3.258	2.163	2.745	2.275
Relación de masculinidad	130	97	110	65

Fuente: ídem. Sin datos: 1810: cuartel 8: 10 casos, Cuartel 12: 2 casos; 1827: Cuartel 12: 1 casos.

Al analizar la estructura según sexo y edad en 1810 – gráficos 1 y 2 – observamos una población con alta mortalidad y suponemos la existencia de una alta natalidad, como en toda población pre transicional¹⁵ aunque el subregistro infantil nos impide aseverarlo. El subregistro infantil podemos vislumbrarlo en el hecho de que los efectivos aumentan en la segunda cohorte y aún el grupo de edad 20-30 resulta más grande que el grupo inicial. También es posible que el mayor tamaño de la cohortes 10-19 y 20-29 en comparación con el grupo de edad 0-9, esté algo influenciado por la inmigración. En este caso ambos factores nos parecen ciertos: el subregistro infantil es importante y la migración también tiene cierto peso, particularmente en el cuartel 8. También detectamos un descenso abrupto de la población a partir del grupo de edad 30-49, producto de la temprana mortalidad de la época.¹⁶

Un dato a tener en cuenta es que el padrón de 1810 se realiza en un contexto de guerra frente a la oposición realista en el interior, no obstante las levadas parecen no haber afectado a la población, ya que en ningún grupo de edad se percibe un fuerte desequilibrio en contra de los efectivos varones, como sí veremos que sucede en 1827, en el contexto de la guerra con el Brasil.

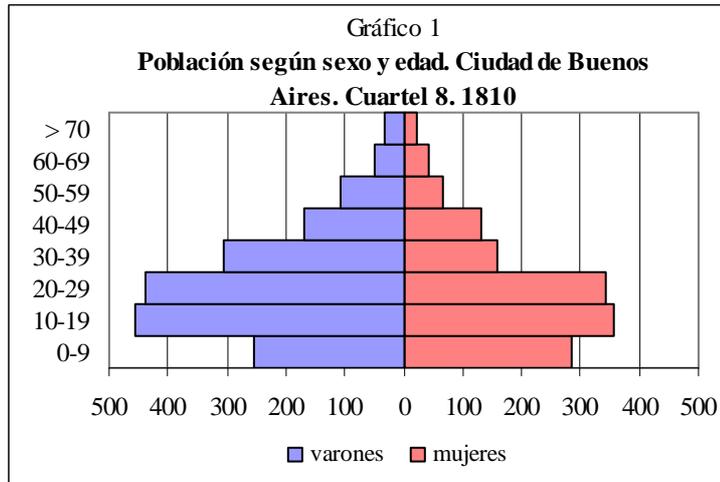
En 1827 advertimos un panorama un tanto diferente, signado por una clara disminución entre los varones en ambos cuarteles, producto de la guerra con el Brasil,

¹⁵ Las sociedades pre transicionales son las que se encuentran en el período anterior a la transición demográfica. La teoría de la transición demográfica señala, a grandes rasgos, que en una primera etapa – la etapa pre transicional – tanto la natalidad como la mortalidad son altas debido a la falta de métodos anticonceptivos, al bajo nivel de vida general de la población y a la necesidad de asegurar el reemplazo generacional. En una segunda etapa la natalidad sigue alta, mientras que la mortalidad baja debido a la mayor disponibilidad de recursos y a las mejoras sanitarias, la diferencia entre una natalidad alta y una mortalidad en baja produce un fuerte crecimiento demográfico. En la tercera etapa la mortalidad continúa en baja pero la natalidad sufre una fuerte reducción debido a cambios culturales y mejoras en los métodos anticonceptivos. Finalmente en la última etapa tanto la natalidad como la mortalidad son bajas por lo que la población tiende a estabilizarse.

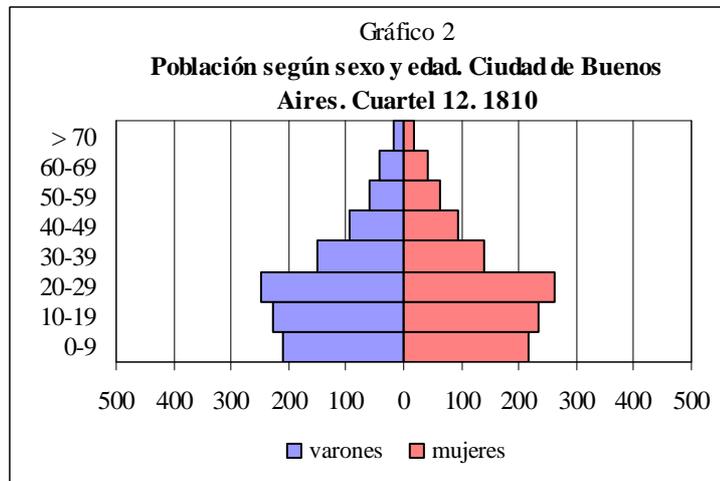
¹⁶ DMITRUK, Luis P. *Porteños, Migrantes, Estructura Socio Ocupacional y Ciclo de vida en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre, 1810-1827*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011, pp. 47-50.

con la diferencia de que en el cuartel 8 –gráfico 3- el resultado es que se equilibra la relación entre los sexos en la población, mientras que en el cuartel 12 –gráfico 4- crea un fuerte desequilibrio a favor de las mujeres. Resulta particularmente llamativo que en el cuartel 12 las cohortes 30-39 y 40-49 tienen más efectivos masculinos que el grupo de edad 20-29, lo que sin dudas sería un efecto de las levas. En tanto, en el cuartel 8 los varones predominan en la mayor parte de los grupos de edad con excepción de la cohorte 20-29, el grupo más afectado por la guerra. En ambos cuarteles la cohorte 30-39 también sufre una baja abrupta al igual que en el padrón anterior producto de la alta mortalidad a partir de este grupo de edad.¹⁷

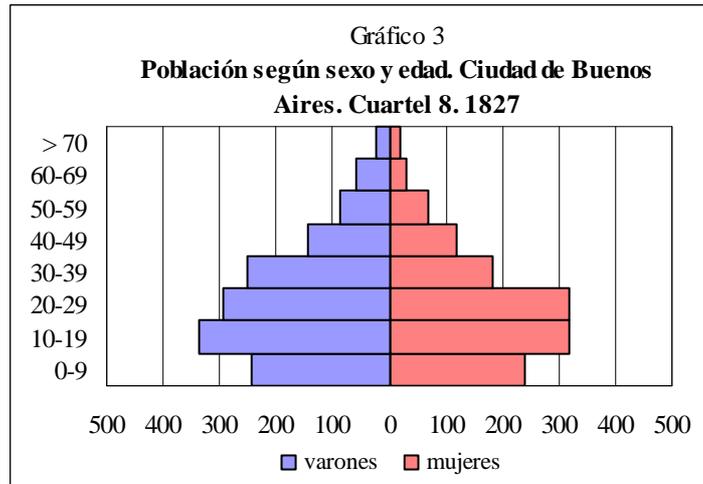
¹⁷ Ídem.



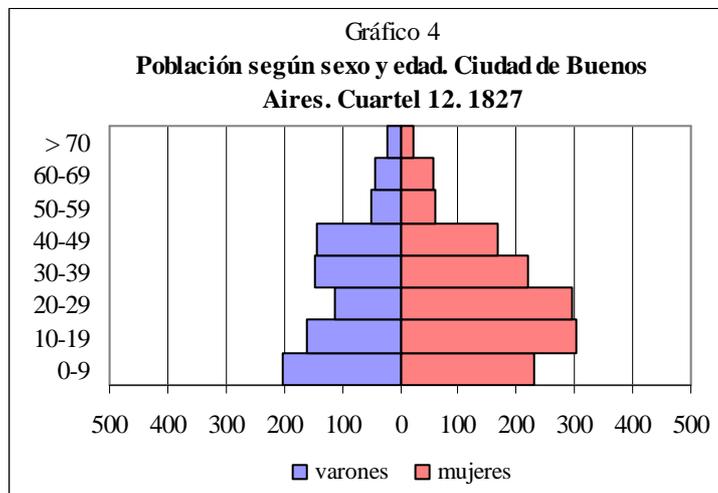
Total: 3.215 casos, sin datos: 43 casos
 Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1



Total: 2.122 casos, sin datos: 41 casos
 Fuente: ídem



Total: 2.735 casos, sin datos: 10 casos
 Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6



Total: 2.236 casos, sin datos: 39 casos
 Fuente: ídem

Estructura familiar

La estructura familiar¹⁸ nos indica pautas culturales de convivencia pero también nos permite vislumbrar coyunturas económicas que determinan la capacidad de un individuo para formar su propio hogar. En este sentido mientras mayores sean las oportunidades de empleo y el acceso a la vivienda, más prevalecerán las estructuras nucleares.

Entre quienes trabajaron la Ciudad de Buenos Aires en su etapa post colonial hay consenso sobre un leve predominio de la familia nuclear por sobre otro tipo de estructuras¹⁹. En nuestro caso observamos para el cuartel 8 en 1810 – cuadro 3 – que la estructura más numerosa es la nuclear, aunque su número resulta relativamente bajo. Las familias extensas y múltiples representan un porcentaje bastante bajo de los hogares. Si sumamos las familias nucleares, múltiples y extensas nos encontramos con que más de la mitad de los hogares están compuestos por un núcleo familiar. De todas maneras lo más sorprendente del cuadro está en el alto porcentaje relativo de los hogares unipersonales y sin estructura, que conjuntamente superan el 47%.

Tenemos la sospecha de que el alto porcentaje relativo de hogares unipersonales y sin estructura se debe a la atareada vida comercial de la ciudad en general y en particular del cuartel 8. En la mayor parte de los casos se trata de comerciantes y artesanos que no formaron familia y viven en su mismo lugar de trabajo, en ocasiones solos, con algún familiar o con la mano de obra extrafamiliar como agregados, trabajadores no calificados, aprendices o esclavos. La alta densidad de población del cuartel sumado a la proliferación de comercios y talleres podría estar obrando en contra de la posibilidad que nuevas familias nucleares se establezcan en este cuartel.

En el cuartel 12 la situación es diferente, observamos que la estructura nuclear es mayoritaria por un porcentaje bastante amplio. Las estructuras múltiples y extensas representan un porcentaje bastante bajo, aunque mayor que en el cuartel 8.

¹⁸ Para analizar la estructura familiar de los hogares vamos a utilizar el método de Laslett separando los diferentes estructuras en: Unipersonales: personas que habitan solas el hogar, Sin Estructura Familiar: parientes corresidentes o personas sin relación aparente, Familia Nuclear: pareja sola, pareja con hijo/s o uno de los padres – viudo o con cónyuge ausente – con hijo/s, Familia Extensa: Familia Nuclear a la que se suma uno o más parientes, Familia Múltiple: hogar con más de un núcleo familiar emparentados, Indeterminados: hogares sin una definición aparente. LASLETT, Peter. “Mean household size in England since the sixteenth century”. En: LASLETT, Peter - WALL, Richard. *Household and family in past time*. Cambridge University Press, Cambridge, 1972.

¹⁹ GARCÍA BELSUNCE, César. A. (dir.). *Op. cit.*; SZUCHMAN, Mark. *Op. cit.*; DI MEGLIO, Gabriel. *Op. cit.*; entre estos autores solo García Belsunce trabajó con el padrón de 1810 completo, el resto de los autores trabajó con algunos cuarteles. Por su parte, Johnson y Socolow sostienen que el porcentaje de familias extensas sería superior al de las familias nucleares, JOHNSON, Lyman - SOCOLOW, Susan. “Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII”. En: *Desarrollo Económico*, v 20, n° 79, 1980.

En tanto los hogares unipersonales y sin estructura representan un porcentaje ciertamente menor, aunque juntos superan el 20%. Los hogares que contienen al menos una estructura nuclear comprenden un porcentaje cercano al 80%, siendo las familias nucleares una amplia mayoría. Aquí las posibilidades de establecerse con un nuevo grupo familiar parecieran ser mayores y decididamente la presión demográfica es menor, incluso detectamos varios baldíos en el recorrido del amanuense. A su vez el tipo de viviendas hogar-comercio/taller que detectamos en el cuartel 8 representa un porcentaje decididamente menor.

Hacia 1827 en el cuartel 8 nos encontramos con un panorama similar a 1810, con la diferencia de que las familias extensas superan a las múltiples. Por lo demás las estructuras nucleares continúan siendo las más numerosas aunque su número resulta relativamente bajo, mientras que los hogares unipersonales y sin estructura superan el 45%.

Lo mismo sucede en el cuartel 12, los porcentajes no sufren variantes apreciables. Las familias nucleares siguen representando el porcentaje más alto con un valor relativo muy superior al cuartel 8. Las familias extensas y múltiples aumentan levemente su porcentaje relativo a costa de los hogares unipersonales y sin estructura²⁰.

Cuadro 3. Estructura familiar. Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

Estructura	1810				1827			
	Cuartel 8		Cuartel 12		Cuartel 8		Cuartel 12	
	N	%	N	%	N	%	N	%
FN	173	40,8	228	62,4	186	42,9	243	64,0
FE	22	5,2	43	11,8	33	7,6	37	9,7
FM	26	6,2	17	4,7	16	3,7	13	3,4
U	126	29,7	36	9,8	109	25,2	40	10,5
SEF	76	17,9	39	10,7	89	20,6	44	11,6
I	1	0,2	2	0,6	0	0	3	0,8
Total	425	100	365	100	433	100	380	100

FN: Familia Nuclear, FE: Familia Extensa, FM: Familia Múltiple, U: Unipersonales, SEF: Sin Estructura Familiar, I: Indeterminados.

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1 y: AGN X 23-5-5 y 23-5-6

²⁰ DMITRUK, Luis P., *Porteños, Migrantes, Estructura Socio Ocupacional...*, Op. cit. pp. 95 y 96.

Estructura Socio Ocupacional

Las ocupaciones

Los datos sobre oficios siempre resultan complicados para analizar en la etapa censal proto estadística²¹ debido a la escasez de información sobre la mayor parte de la población. En principio observamos una fuerte tendencia a relevar principalmente el oficio del jefe de familia –sobre todo si se trata de un jefe varón- dentro de cada unidad censal. Por el contrario quienes no tienen oficio registrado son en su mayoría mujeres, lo cual, no quiere decir que no lo tengan, sino que el amanuense no lo indaga. Entre los varones que no tienen oficio relevado son en su mayoría agregados o familiares del jefe de hogar. Ahora bien, por supuesto que el hecho de que no tengan un oficio registrado no implica que no lo tengan realmente, entre los agregados hombres podemos hipotetizar que se encargaban de trabajar junto con el jefe de familia en los oficios de menor calificación: mozos, peones, changadores, aprendices, etc. Mientras que en el caso de las mujeres lo más factible es que se desempeñaran en oficios relacionados con el sector de los servicios y como trabajadoras semicalificadas: planchadoras, lavanderas, cigarrerías, bizcocheras, vendedoras ambulantes, cocineras, entre otros oficios.²²

Con respecto a la población sobre la que sí se tienen datos la mayor parte de los autores que trabajaron los padrones de 1810 y 1827 resaltan la participación de los Trabajadores Manuales Calificados (TMC), básicamente artesanos; y por otra parte las ocupaciones comerciales – comerciantes, pulperos, tenderos, abastecedores, etc.²³ Veamos si podemos verificar esta realidad en nuestros cuarteles.

²¹ Las etapas censales se dividen en tres: etapa pre-estadística; incluye el período anterior a la colonización, caracterizado por la ausencia de datos censales; etapa proto-estadística: ocupa el período colonial y el período independiente anterior al primer censo nacional (1869) y se caracteriza por la existencia censos de calidad diversa en cuanto a la cobertura y el contenido y por las dificultades para asegurar la universalidad y simultaneidad del relevamiento; finalmente, la etapa estadística y que comienza a partir del primer censo nacional, caracterizada por la activa participación del estado argentino que se ocupa de llevar a cabo los censos con una organización mucho más estructurada y previsible, logrando altos niveles de cobertura.

²² DI MEGLIO, Gabriel. *Op. cit.* p. 69.

²³ En general, todos los autores que trabajaron con los padrones de 1810 y 1827 destacan la participación de los Trabajadores Manuales Calificados y de los comerciantes: GARCÍA BELSUNCE, César A. *Op. cit.*, p. 107; JOHNSON, Lyman - SOCOLOW, Susan., *Op. cit.* p. 42; ANDREWS, George R., *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, 1989; DÍAZ, Marisa. “Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera serie, núms. 16 y 17. Buenos Aires, 1997, pp. 25-30; DI MEGLIO, Gabriel., *Op. cit.* p. 42; GUZMÁN, Tomás. “Estructura ocupacional y la economía urbana de Buenos Aires hacia 1827”. En: *XXIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica*. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, Octubre de 2012, pp. 10-12. Entre los autores mencionados García Belsunce es quien trabajó con una base de datos completa del padrón de 1810, el resto trabajó con muestras más o menos completas o con determinados cuarteles. Díaz por su parte trabajó con varios padrones y le agregó información de archivos parroquiales aunque solo tuvo en cuenta la población de migrantes internos.

En principio observamos cuatro categorías ocupacionales que se destacan: los TMC; los Trabajadores Manuales No Calificados (TMNC): mozos, peones, changadores, dependientes, etc.; los comerciantes y las ocupaciones relacionadas con el Estado: empleados públicos, militares, eclesiásticos y los empleados privados – cuadro 4. Mientras que el resto de los oficios tiene escasa incidencia en la población activa. Los tres primeros oficios y los empleados privados están relacionados con la economía comercial de la ciudad y su posición de intermediaria entre el Alto Perú y la economía atlántica. Los trabajadores calificados son fundamentalmente proveedores de bienes y servicios demandados por el movimiento económico generado por el comercio en expansión. Se destacan oficios como los sastres, zapateros, plateros, armeros y barberos. Otro tanto ocurre con los TMNC y los empleados del sector privado, relevantes como mano de obra en comercios y tiendas. Estos sectores, si bien se encuentran en una posición subordinada, son sin duda beneficiarios de la demanda comercial e incluso varios artesanos, dependientes y empleados van a tener buenas posibilidades de ascenso social.²⁴ Los comerciantes, por su parte, son el eslabón principal en la economía porteña siendo los principales beneficiarios del comercio atlántico y el comercio local. El gran número de comerciantes nos revela la importancia de las actividades comerciales en la ciudad. No obstante, es un grupo heterogéneo en sí mismo, por lo que decidimos dividirlo en tres categorías: grandes; pequeños y medianos; pulperos y tenderos.²⁵

En general podemos afirmar que los grandes comerciantes conectados con el mercado atlántico son el sector social más influyente. Los comerciantes pequeños y medianos también se benefician de este mercado a través del comercio mayorista y

²⁴ HALPERÍN DONGHI, Tulio., *Op. cit.*, p. 135; HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Revolución y guerra*. Siglo XXI, México, 1979, p. 102. JUMAR, Fernando. “Lo que la revolución se llevó: La región Río de la Plata como espacio homogéneo”. En: *XXII Jornadas de Historia Económica*, Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, 2010.

²⁵ Las categorías comerciales están diferenciadas en los propios padrones de 1810 y 1827 a grandes rasgos como comerciantes, tenderos y pulperos. A los comerciantes los separamos en grandes, por una parte y pequeños y medianos, por la otra, teniendo en cuenta su capacidad de acceso a la mano de obra externa, es decir, dependientes, mozos, peones o directamente esclavos. Nuestra división se basó en las alternativas que ofrecen los padrones en pos de definir una estructura socio ocupacional. Según los estudios de Carlos Mayo los tenderos se dedicarían al comercio de géneros, mientras que las pulperías serían una conjunción de taberna, almacén y tienda. MAYO, Carlos - CABREJAS, Laura - Miranda, Julieta. “La anatomía de la pulpería porteña”. En: MAYO, Carlos (dir.). *Pulperos y pulperías de Buenos Aires. 1740-1830*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, 1995. Para ahondar en el estudio de las actividades comerciales existen obras de gran calidad que utilizan una amplia variedad de fuentes. Para grandes comerciantes: SOCOLOW, Susan. *Los Comerciantes de Buenos Aires*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, 1991. Para la observar la carrera comercial: GELMAN, Jorge. *De mercachifle a gran comerciante: los caminos del ascenso en el Río de la Plata Colonial*. Universidad Internacional de Andalucía, Universidad Nacional de Buenos Aires, Sevilla, c1996. Para el sector comercial en el interior una buena alternativa es PAROLO, María P. “Categorías ocupacionales y actores económicos. Los sectores mercantiles en Tucumán (1800-1870)”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, tercera serie, n° 27, 2005. En el caso de los pulperos tenemos al ya citado libro de: MAYO, Carlos. (dir.), *Pulperos y pulperías... Op. cit.*; y: CARRERA, Julián. *Algo más que mercachifles. Pulperos y pulperías en la campaña bonaerense, 1770-1820*. Prohistoria, Rosario, 2011.

minorista. A su vez, tenemos una tercera categoría que es importante para el comercio minorista y consumo popular: los pulperos y tenderos. Entre los grandes comerciantes vamos a observar que su número se reduce entre un padrón y otro, tanto en términos relativos como en términos absolutos, lo cual va a ser compensado con un aumento de los comerciantes pequeños y medianos. Contamos con pocos casos como para generalizar esta situación al total de la ciudad y dar una opinión definitiva pero a modo de hipótesis podemos buscarla la explicación en la paulatina destrucción de las fortunas comerciales durante la etapa posterior a la Revolución de Mayo que trajo como consecuencia, por un lado, el traslado de parte de este grupo hacia la actividad ganadera y, por otro lado, en un hipotético descenso social, dado que el descenso de los grandes comerciantes tiene como contrapartida el aumento de los comerciantes pequeños y medianos.²⁶

Los empleos relacionados con el Estado y la Iglesia representan un porcentaje importante. Por un lado, el carácter de centro administrativo de la ciudad hace que su representación sea superior que en otras jurisdicciones. La mayor parte de este porcentaje va a estar representado por los militares, producto de la militarización posterior a la primera invasión inglesa y del prestigio social que adquieren los oficios de armas en la primera década revolucionaria. Para muchos sectores marginales de la sociedad el ejército va a constituir un importante elemento de ascenso social. No obstante, hay que tomar en cuenta que el oficio castrense no siempre implicaba un 100% de dedicación,²⁷ sino que tenía que ver con un cargo en la milicia, es por eso que nos encontramos con muchos ejemplos que además de tener un oficio, también tenían un cargo militar. Siendo así también podríamos pensar que muchos de quienes figuran como militares, podrían tener también un oficio no declarado o no advertido por el amanuense. Esto nos llevaría a pensar que el oficio militar se encuentra sobrerrepresentado a costa de otros oficios – especialmente los TMC y TMNC.²⁸

La expansión de la burocracia administrativa también va a ser funcionar como un elemento de ascenso social, del que un sector de la población se va a beneficiar luego de la Revolución, aunque en este caso, el piso social para acceder a la administración va a ser más elevado. Los oficios rurales como hacendados, labradores o trabajadores rurales van a tener una escasa incidencia en la ciudad debido a la expansión de la urbanización y de las actividades secundarias y terciarias.²⁹

Por otra parte resulta evidente también el subregistro de empleos de la

²⁶ HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Reforma y disolución...* Op. cit., p. 144.

²⁷ HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Revolución y guerra...* Op. cit. p. 201.

²⁸ DMITRUK, Luis P. *Porteños, Migrantes, Estructura Socio Ocupacional...* Op. cit. p. 60.

²⁹ DÍAZ, Marisa., Op. cit.

población del cuartel 12. En 1810 el porcentaje de población con empleo registrado asciende a 23,6% y en 1827 a 19,6%, mientras que en el cuartel 8 el porcentaje es de 39,1% y 36,4%, respectivamente.

Las principales diferencias entre los cuarteles tienen que ver con la escasez relativa de comerciantes en el cuartel 12. La explicación está en que el cuartel 8 tiene una posición cercana al centro y más ligada al desarrollo de actividades comerciales, incluso está más cerca de la Plaza de la Victoria, principal mercado minorista de la ciudad. La categoría Estado/Empleados a nivel general tiene más representación en el cuartel 12 debido a que residen allí un buen número de militares. Pese a esto debemos tener en cuenta que el porcentaje de la burocracia administrativa civil es superior en el cuartel 8, más cercano al centro administrativo de la ciudad.³⁰

Otro dato que nos llama la atención es el número de trabajadores no calificados que hallamos en el cuartel 12, mucho menor que en el cuartel 8, tanto en 1810 como en 1827, aunque en este caso la explicación estaría en que el subregistro de empleos es mayor en el cuartel 12. A su vez observamos en 1827 una menor cantidad relativa y absoluta de empleados estatales, militares y eclesiásticos en ambos cuarteles, lo que atribuiríamos a las reformas rivadavianas que implicaron el despido de empleados públicos, la disolución de algunas órdenes religiosas y el pase a retiro de un importante número de militares³¹.

³⁰ Ídem.

³¹ TERNAVASIO, Marcela., *Op. cit.*, pp. 174 y 175.

Cuadro 4.
Población según categorías ocupacionales. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8 y Cuartel 12. 1810 y 1827

Categorías ocupacionales	1810				1827			
	Cuartel 8		Cuartel 12		Cuartel 8		Cuartel 12	
	%	N	%	N	%	N	%	N
Grandes comerciantes	5,2	41	1,5	6	2,7	23	1,3	5
Hacendados	1,0	8	0,3	1	1,7	15	2,6	10
Funcionarios/Prof.	5,5	44	3,8	15	2,9	25	4,3	17
Comerciantes peq-med	16,2	129	2,5	10	21,1	182	8,4	33
Estado/Empleados*	10,6	84	33,4	133	2,8	24	14,0	55
Tenderos, Pulperos, etc.	15,0	119	4,3	17	2,8	24	5,9	23
Labradores/TR**	0,9	7	0,8	3	0,6	5	0,0	0
TMC***	23,0	183	45,7	182	37,0	319	50,5	198
TMNC****	22,6	180	7,8	31	28,5	246	13,0	51
Total	100,0	795	100,0	398	100,0	863	100,0	392

*Empleados públicos, privados, religiosos, militares

**Trabajador Rural

***Trabajador Manual Calificado,

**** Trabajador Manual No Calificado

Fuente: 1810: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1; 1827: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6

La composición dentro del hogar

La ocupación de cada persona combinada con el promedio de personas por hogar en general y, en particular, la cantidad de hijos promedio y la capacidad de acceder a mano de obra extra familiar son un importante índice socioeconómico para analizar la estructura socio ocupacional, especialmente en el caso de las sociedades pre industriales, dada la escasez de otras fuentes adecuadas. La cantidad de hijos por hogar está ligada la capacidad que tiene cada familia para criarlos, incluso el hecho de que un hijo llegara a la adultez era un logro nada despreciable en una sociedad pre transicional con alta mortalidad infantil y baja esperanza de vida. A su vez, en algunos hogares nos vamos a encontrar con agregados familiares, sean padres, hermanos, nietos, tíos o incluso familiares políticos. La existencia de agregados no familiares en un hogar implica que una persona sin relación de parentesco aparente convive junto

al núcleo familiar, en muchos casos se trata de trabajadores no calificados o aprendices de artesanos. No obstante, en otros la relación no está explicitada y podría tratarse lo mismo de un sirviente, peón, aprendiz, un inquilino, o algún vecino o amigo sin lugar adonde ir. Los esclavos forman parte junto con los agregados de la mano de obra externa a la familia, aunque en este caso la posesión de un esclavo implica ciertas posibilidades de acumulación de riqueza, dado su alto costo en el área del Virreinato del Río de la Plata. Ser propietario de un esclavo tiene que ver con la posibilidad de contar con un tipo de mano de obra siempre disponible, lo cual es sin duda ventajoso en un contexto de difícil acceso a la misma. En otros casos, sobre todo entre los sectores más adinerados de la población, influyen también cuestiones socio culturales como el prestigio social que conlleva tener uno – o varios – esclavos.

Para el caso de la Ciudad de Buenos Aires contamos con los trabajos de Moreno³² para 1778 y de Massé³³ para 1855 que evalúan la estructura socio ocupacional a través del promedio de personas por hogar, llegando a la conclusión de que comerciantes, funcionarios y profesionales se encontrarían entre quienes cuentan con un promedio más elevado. Con la diferencia de que en 1778 los comerciantes estarían en la cúspide de la estructura socio-ocupacional mientras que en 1855 lo estarían los estancieros. Observemos que sucede en 1810 y 1827.

Si tomamos los datos en general observamos – gráficos 5, 6, 7 y 8 – una estructura socio ocupacional en la que los grandes comerciantes son quienes se encuentran en mejores condiciones para mantener a sus hijos, así como también son quienes tienen mayor disposición de mano de obra no familiar como agregados y esclavos. Los hacendados y funcionarios/profesionales le siguen en orden

³² MORENO, José L. "La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778". En: *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, n° 8, Rosario. 1965.

³³ MASSÉ, Gladys. *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba, 2008, pp. 266 y 267. Si bien en la Ciudad de Buenos Aires contamos con pocos autores que llevaron a cabo este tipo de análisis, en la Campaña podemos mencionar a una serie de autores que trabajaron con una metodología similar: GARAVAGLIA, Juan C. - GELMAN, Jorge. *El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra*. Biblos, Buenos Aires, 1989; GARAVAGLIA, Juan C. "Los labradores de San Isidro, siglos XVIII-XIX". *Desarrollo económico*, v 32, n° 128, 1993; GELMAN, Jorge. *Campesinos y Estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*. Los libros de Riel, Buenos Aires, 1998; GARAVAGLIA, Juan C. *Pastores y labradores de Buenos Aires*. Ed. De la Flor, Buenos Aires, 1999; CILIBERTO, Valeria. "Los agricultores de Flores, 1815-1838. Labradores 'ricos' y labradores 'pobres' en torno a la ciudad". En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 1999; CONTENTE, Claudia. "Actividades agrícolas y ciclo de vida: el caso de La Matanza a principios del siglo XIX". En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). op. cit.; MASCIOLI, Alejandra R. "Población y mano de obra al sur del Salado. Dolores en la primera mitad del siglo XIX". En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). *Op. cit.* Estos autores tomaban como referencia a los tres oficios más presentes en la campaña: hacendados, labradores y peones para luego establecer los promedios por hogar correspondientes a cada oficio. De esta manera lograban verificar las diferencias entre los tres sectores y su acceso a la mano de obra.

descendente. Entre estos grupos ocupacionales debemos buscar a quienes tienen mayor acceso a la mano de obra externa, lo cual indica sus posibilidades económicas situándose en la cúspide de nuestra pirámide socio-ocupacional.

Cuando pasamos a los sectores intermedios y bajos nos encontramos con una merma importante en el promedio de hijos, esclavos y personas por hogar. La categoría Estado/empleados parece ser la bisagra entre los sectores altos y medios y tiene valores muy aproximados al promedio de cada cuartel. En orden descendente le siguen los comerciantes pequeños y medianos, que en algunos casos se diferencian claramente de sus pares más grandes y en otros la diferencia se nos vuelve un tanto difusa, dado que algunos de estos comerciantes tienen gran capacidad para adquirir y mantener mano de obra. Los TMC que debido a su trabajo en general cuentan con mano de obra externa a la familia a modo de aprendices u oficiales, no obstante algunos de ellos pueden contar con mano de obra esclava.

Finalmente, los pulperos y tenderos y los trabajadores no calificados son quienes cuentan con la menor cantidad de personas por hogar promedio. En el caso de pulperos y tenderos, si bien podrían ubicarse entre los sectores medios, es tal vez razonable que debido a su oficio requieran una cantidad reducida de mano de obra externa, uno o dos dependientes o esclavos, incluso la mayor parte de los pulperos y tenderos no utilizan mano de obra externa. Por su parte, los trabajadores no calificados son una minoría dentro de los jefes de familia, en la mayor parte de los casos son ellos mismos quienes actúan como agregados en casas de comerciantes, hacendados, pulperos y tenderos.

El promedio de hijos es en general mayor entre los tres sectores de mejor posición socio ocupacional, luego apreciamos una tendencia a la baja aunque con oscilaciones en los oficios de los sectores intermedios y bajos. Los agregados familiares se mantienen en un promedio bajo en todas las categorías de oficios, aunque suele ser mayor entre los grandes comerciantes y hacendados. El promedio de los agregados no familiares también tiende a permanecer estable a excepción de los hacendados que mantienen un promedio relativamente alto. En general ninguno de los grupos socio laborales hospeda en su hogar una cantidad alta de agregados, no obstante observamos que en los oficios relacionados con los sectores intermedios y bajos el promedio de agregados se empareja con el promedio de esclavos, evidentemente porque la capacidad de acumulación de estos sectores es sustancialmente menor a la de los sectores socio laborales más elevados³⁴.

Con respecto a la categoría labradores y trabajadores rurales debemos

³⁴ DMITRUK, Luis P. *Porteños, migrantes, estructura socio ocupacional...* Op. cit., pp. 102-106

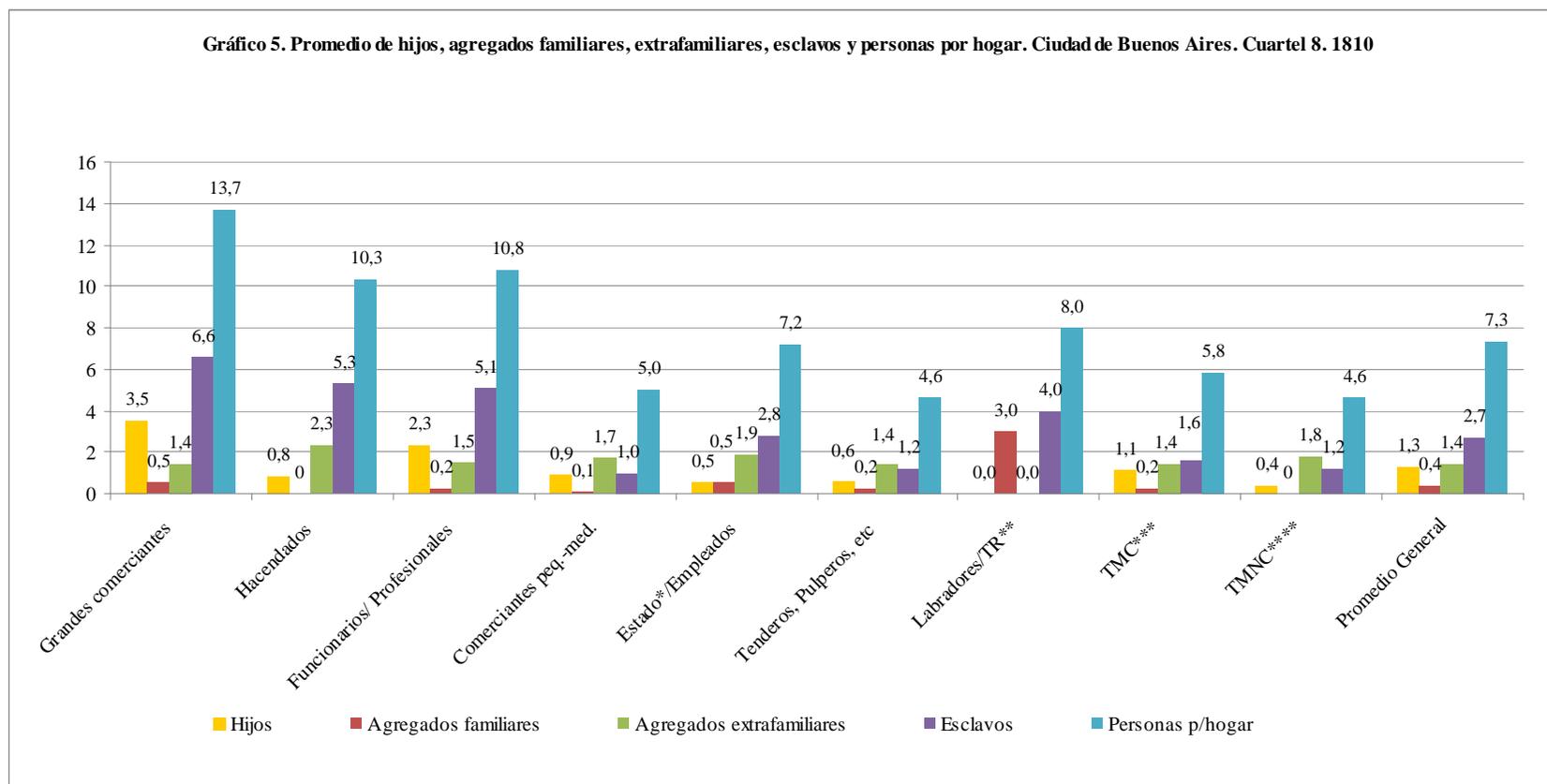
mencionar que cuentan con escasos efectivos, por lo que si bien decidimos incluirlo en los gráficos no nos parecen pasibles de análisis alguno. No obstante la baja incidencia de esta categoría nos revela de alguna manera que los oficios rurales hacia 1810 ya no tienen relevancia alguna, al menos en la economía de los cuarteles céntricos e intermedios de la ciudad.

En lo particular advertimos que en 1810 en el cuartel 12 – gráfico 6 – el promedio general de personas por hogar es claramente inferior al promedio del cuartel 8, especialmente si tomamos la cantidad de esclavos y agregados extra familiares, lo cual demuestra a las claras la potencialidad económica entre uno y otro cuartel. Hacia 1827, por su parte, la diferenciación entre ambos cuarteles es menos clara y el promedio de personas por hogar resulta prácticamente igual – gráficos 7 y 8. En este caso nos parece que la importante merma de la categoría de los grandes comerciantes – ver sección 5.1 – en el cuartel 8 termina por afectar hacia la baja el promedio de personas por hogar del cuartel.³⁵

Entre 1810 y 1827 podemos apreciar cambios en la mano de obra externa a la familia, dado que el promedio de esclavos disminuye como resultado de la libertad de vientres, las levas del ejército, las manumisiones y las dificultades del comercio de esclavos. Como podíamos esperar, como contrapartida aumenta el promedio de agregados para compensar la relativa falta de esclavos. De igual manera observamos que los cambios se dan de manera diferente en ambos cuarteles, en el cuartel 8 el acceso a la mano de obra externa disminuye, mientras que en el cuartel 12 aumenta levemente.

³⁵ Ídem.

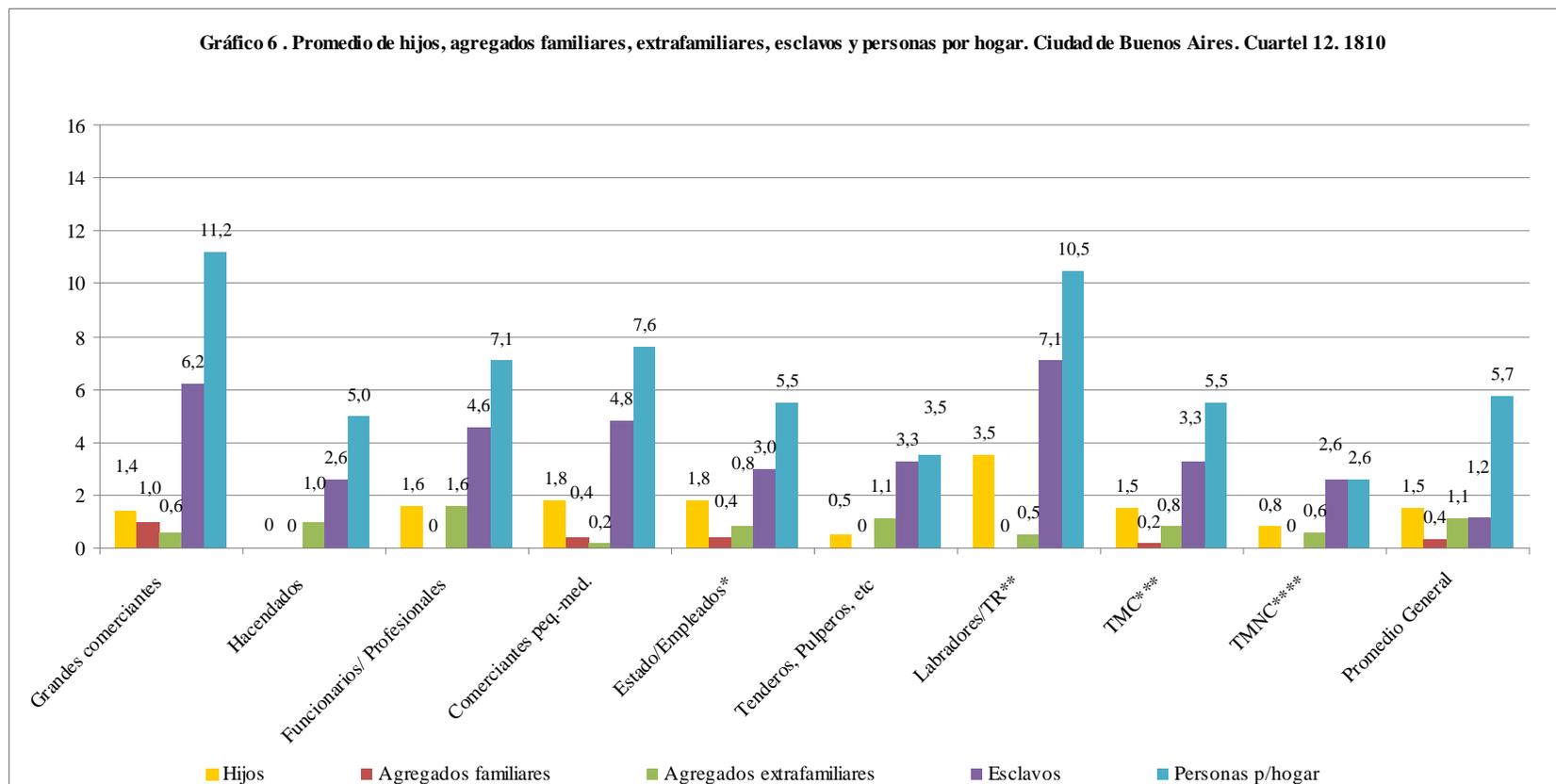
Gráfico 5. Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, esclavos y personas por hogar. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1810



*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****Trabajador Manual No Calificado
Total: 425 Unidades Censales (UC)

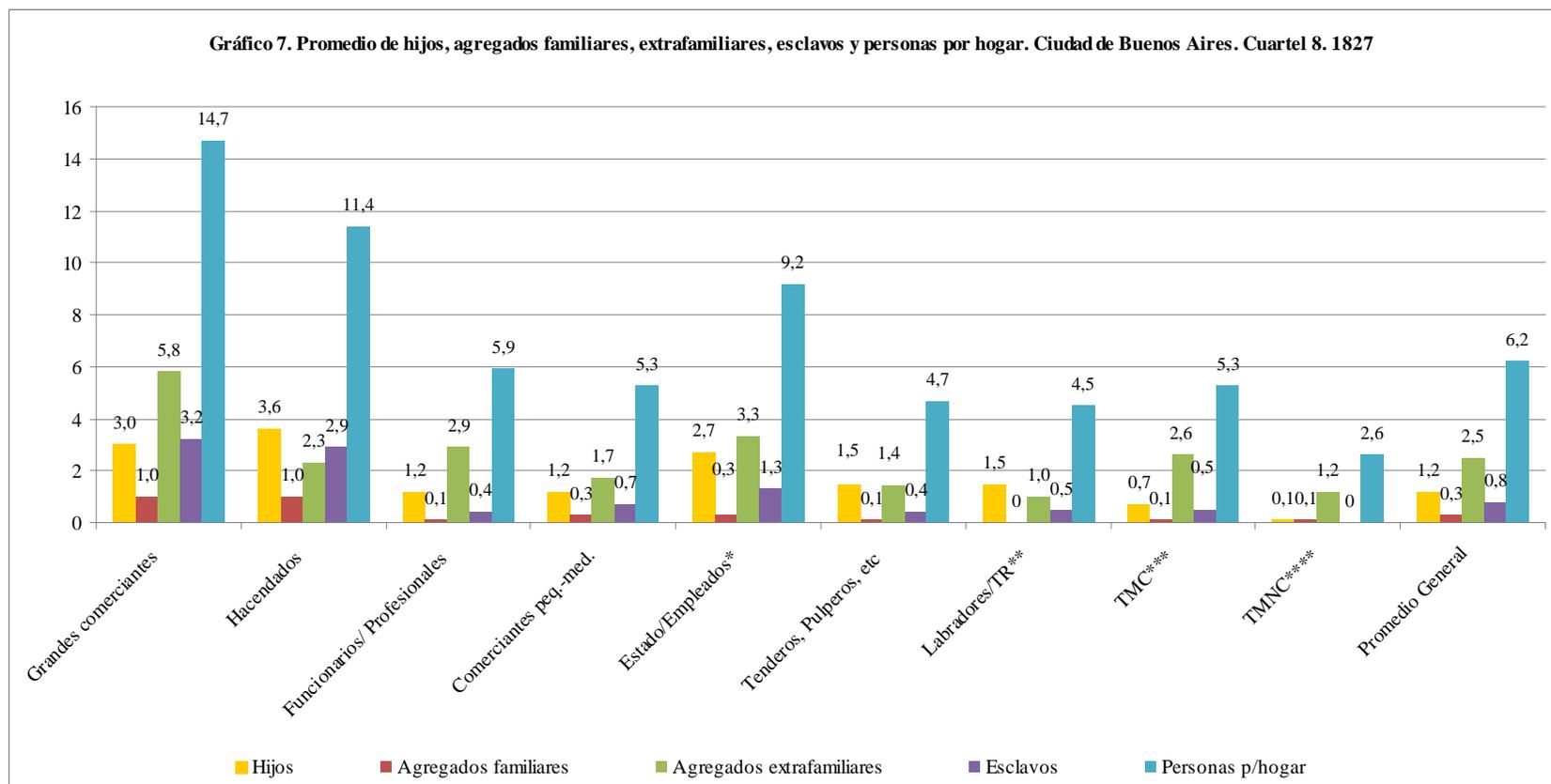
Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1

Gráfico 6 . Promedio de hijos, agregados familiares, extrafamiliares, esclavos y personas por hogar. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1810



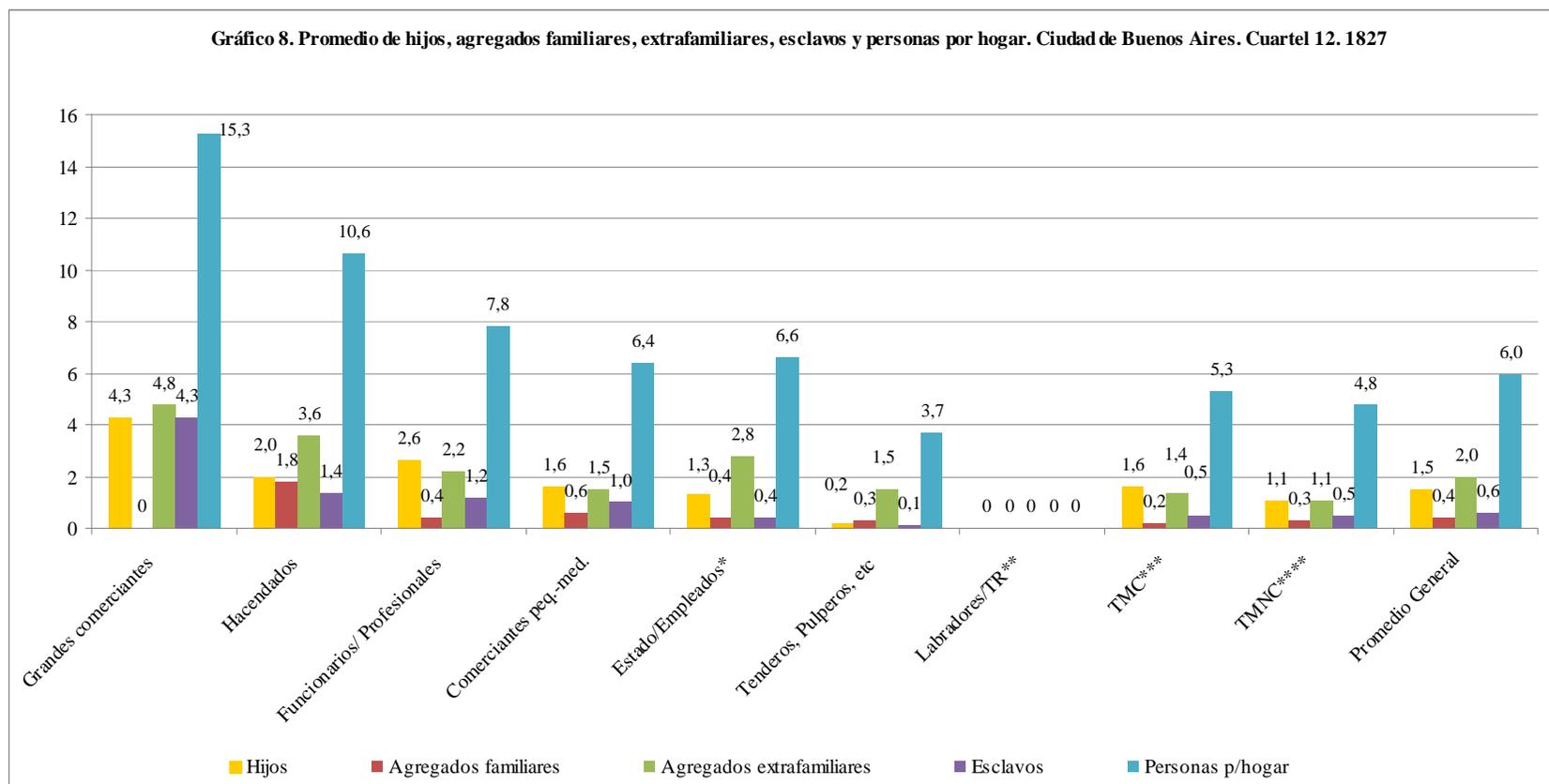
*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****Trabajador Manual No Calificado Total: 365 UC

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1



*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****Trabajador Manual No Calificado Total: 433 UC

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6



*Empleados públicos, privados, religiosos, militares, **Trabajador Rural, ***Trabajador Manual Calificado, ****Trabajador Manual No Calificado
Total: 380 UC
Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6

Ocupación y jefatura de familia

Veamos qué sucede si establecemos el porcentaje de los jefes de familia según su grupo ocupacional en relación a la totalidad de representantes de cada oficio o, dicho de otra manera, cuál es el porcentaje de cada oficio que son jefes de familia. Este cuadro nos permitirá complementar la sección anterior y nos revelará qué grupos ocupacionales están en mejores condiciones para establecerse en un hogar propio.

Observando el cuadro 5 podemos apreciar que los grandes comerciantes son quienes tienen el mayor porcentaje de jefes de familia de dicho oficio. Le siguen los hacendados y luego los tenderos y pulperos. Estos tres grupos representan un porcentaje mayor al 50% en ambos cuarteles y padrones. Los grandes comerciantes y los hacendados forman parte de la élite porteña con el pasar necesario como para establecerse. Los pulperos y tenderos, no obstante, están más relacionados con los sectores medios, ya vimos que su acceso a la mano de obra es bastante limitada. Le siguen los funcionarios/profesionales, quienes solo en el cuartel 12 de 1810 tienen un porcentaje inferior al 50%. Los comerciantes pequeños-medianos también tienen un porcentaje bastante representativo como jefes de familia, siendo únicamente en el cuartel 8 de 1827 que su porcentaje es inferior al 50%. Las demás categorías relacionadas con sectores socioeconómicos medios y bajos representan un porcentaje inferior.³⁶

³⁶ DMITRUK, Luis P. "Estructura socio ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires, 1810-1827". En: *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Septiembre de 2013, pp. 15-17.

Cuadro 5.
Porcentaje de Jefes de hogar en relación al total de cada categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires.
Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

Categorías ocupacionales	1810		1827	
	Cuartel 8	Cuartel 12	Cuartel 8	Cuartel 12
	%	%	%	%
Grandes comerciantes	100,0	100,0	95,7	100,0
Hacendados	75,0	100,0	66,7	80,0
Funcionarios/Profesionales	54,6	33,3	68	70,6
Comerciantes peq.-med.	53,5	50,0	38,5	79,4
Estado/Empleados*	33,3	40,6	45,8	54,6
Tenderos, Pulperos, etc.	61,3	88,2	58,3	56,5
Labradores/TR***	28,6	75,0	40,0	0,0
TMC***	40,4	55,0	33,5	36,9
TMNC****	2,8	1,5	15,5	21,6

*Empleados públicos, privados, religiosos, militares

**Trabajador Rural

***Trabajador Manual Calificado

**** Trabajador Manual No Calificado: peones, sirvientes, jornaleros, conchabados, dependientes, etc.

Fuente: Elaboración propia a partir de 1810: AGN IX 10-7-1, 1827: AGN X 23-5-5 y 23-5-6

El caso de la categoría Estado/empleados resulta paradójico, puesto que si nos guiamos por su capacidad promedio de alojar personas en su hogar y acceso a la mano de obra, vemos que su situación es más cercana a los sectores socioeconómicos más altos que a los más bajos; sin embargo, sus posibilidades de establecerse no son demasiado favorables en 1810, aunque ciertamente mejoran algo hacia 1827.

Los TMC en algunos casos están establecidos, aunque la mayor parte de ellos actúa como agregado o inquilino en otros hogares. Especialmente se da el caso de aprendices y oficiales que suelen vivir en la casa del maestro, aunque también es usual encontrar maestros artesanos como agregados en otros hogares en los que no tienen relación alguna con el jefe de familia. Los trabajadores no calificados no solo son quienes están en peores condiciones para establecerse, sino que en muchos casos ellos mismos están presentes en los hogares como mano de obra extra familiar.³⁷

³⁷ Ídem.

Conclusión

A lo largo de este trabajo nos propusimos hacer un análisis histórico demográfico de la Ciudad de Buenos Aires a partir de los padrones de población de 1810 y 1827. Para ello utilizamos dos cuarteles de la ciudad. En principio llevamos a cabo un análisis demográfico del cual concluimos que la ciudad en general y nuestros cuarteles en particular son seriamente afectados por la coyuntura de la guerra con el Brasil, lo que se vislumbra en el estancamiento de la población de nuestros cuarteles y un retroceso bastante marcado de los efectivos masculinos en edad de portar armas en 1827.

Para analizar la estructura socio ocupacional primero debemos establecer una diferenciación geográfica ya que el cuartel 8 se ubica el centro de la ciudad cercano al puerto y está habitado por parte de la elite porteña – entre la que se destacan los comerciantes – lo cual se refleja en un mayor promedio de personas por hogar y un mayor acceso a la mano de obra externa (agregados y esclavos). El cuartel 12 por su parte se ubica del centro hacia las afueras, donde los sectores ocupacionales relacionados con el artesanado resultan predominantes. No obstante al comparar los datos de 1810 con los de 1827 observamos que tanto el promedio de personas por hogar como el acceso a mano de obra externa entre ambos cuarteles tiende a igualarse.

Situándonos en la estructura socio ocupacional podemos concluir que la categorías más encumbradas serían los grandes comerciantes, seguidos de hacendados funcionarios y profesionales. Es más probable que vivieran en el cuartel 8 ya que su número es bastante superior en este cuartel que en el cuartel 12. Perteneciendo a este sector existiría una gran posibilidad de que estuvieran establecidos en un hogar con su familia, varios hijos, con acceso a la mano de obra extra familiar a modo de agregados y esclavos. Dentro de este sector nos encontramos con varios casos que presentan 20 personas o más por hogar.

Pudimos observar también un sector intermedio conformado por comerciantes pequeños y medianos; empleados públicos, militares, eclesiásticos y empleados privados; tenderos y pulperos. Dentro de este grupo algunas categorías de oficios plantean problemas para clasificarlos, ya que los comerciantes pequeños y medianos en algunas ocasiones no parecen diferenciarse demasiado de sus pares más grandes y, por otra parte, algunos militares de bajo rango parecen asemejarse más con el sector menos pudiente de la población. Dentro del mismo tiene grandes chances de establecerse en un hogar los comerciantes o pulperos o tenderos, aunque sus

posibilidades serían menores en caso de ser empleados públicos civiles o militares. La cantidad de hijos promedio difícilmente superaría los dos y también tienen acceso a esclavos, trabajadores no calificados y agregados en general, aunque, evidentemente, no en la misma cantidad que el estrato superior.

Finalmente nos encontramos con el estrato inferior de nuestro Buenos Aires postcolonial. Estaría formado por los TMC y los TMNC. En el caso de los TMC nos encontramos con un cierto porcentaje que incluso podría codearse con los sectores intermedios – y algunos hasta con el estrato superior –, debido a la cantidad de mano de obra esclava de la que disponen para su trabajo en los talleres. Sin embargo, la mayoría no tiene acceso a esclavos, aunque es más común que puedan disponer de aprendices u oficiales para llevar a cabo sus labores. Las posibilidades de establecerse de este sector son más bien escasas – particularmente en el caso de los trabajadores no calificados – y, por el contrario, son muchos los hogares en los que aparecen como agregados extra familiares, como inquilinos o trabajando para otros TMC de mejor posición.

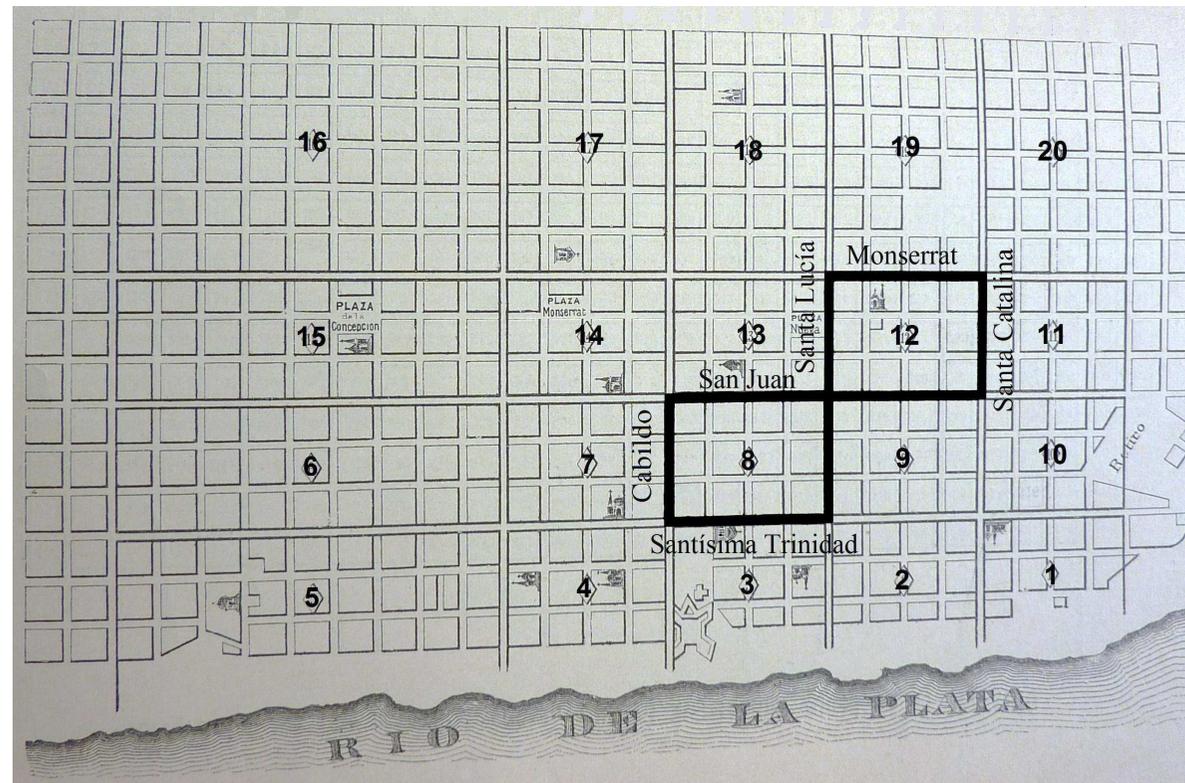
Referencias Bibliográficas

- ANDREWS, George R., *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, 1989
- BESIO MORENO, Nicolás. *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina, estudio crítico de su población, 1536-1936*. Buenos Aires, 1939.
- BROWN, Jonathan. *Historia socioeconómica de la Argentina: 1776-1860*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.
- CARRERA, Julián. *Algo más que mercachifles. Pulperos y pulperías en la campaña bonaerense, 1770-1820*. Prohistoria, Rosario, 2011.
- CILIBERTO, Valeria. “Los agricultores de Flores, 1815-1838. Labradores ‘ricos’ y labradores ‘pobres’ en torno a la ciudad”. En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 1999.
- CONTENTE, Claudia. “Actividades agrícolas y ciclo de vida: el caso de La Matanza a principios del siglo XIX”. En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 1999.
- DÍAZ, Marisa. “Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810”. En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera serie, n° 16 y 17. Buenos Aires, 1997.
- DIFRIERI, Horacio A. *Atlas de Buenos Aires*, Municipalidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1981.
- DI MEGLIO, Gabriel. *Viva el bajo pueblo! la plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2006.
- DMITRUK, Luis P. *Porteños, Migrantes, Estructura Socio Ocupacional y Ciclo de vida en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre, 1810-1827*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.
- _____. “Estructura socio ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires, 1810-1827”. En: *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Septiembre de 2013.
- ESTADO de BUENOS AIRES. *Registro estadístico del Estado de Buenos Aires, T. 1*. Buenos Aires, 1859.
- GARAVAGLIA, Juan C. “Los labradores de San Isidro, siglos XVIII-XIX”. En: *Desarrollo económico*, v 32, n° 128, 1993.
- _____. *Pastores y labradores de Buenos Aires*. Ediciones De la Flor, Buenos Aires, 1999.
- _____- GELMAN, Jorge. *El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra*. Biblos, Buenos Aires, 1989.
- GARCÍA BELSUNCE, Cesar A. (dir.). *Buenos Aires, 1800-1830*. Emece, Buenos Aires, 1976.
- GELMAN, Jorge. *De mercachifles a gran comerciante: los caminos del ascenso en el Río de la Plata Colonial*. Universidad Internacional de Andalucía, Universidad Nacional de Buenos Aires, Sevilla, c1996.

- _____. *Campesinos y Estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*. Los libros de Riel, Buenos Aires, 1998.
- _____. "El mundo rural en transición". En: GOLDMAN, Noemí (dir.), *Revolución, República, Confederación: 1806-1852, Nueva historia argentina*, 3. Sudamericana, Buenos Aires, 2000.
- GUZMÁN, Tomás. "Estructura ocupacional y la economía urbana de Buenos Aires hacia 1827". En: *XXIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica*. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, Octubre de 2012.
- HALPERÍN DONGHI, Tulio. *Revolución y guerra*. Siglo XXI, México, 1979.
- _____. *Reforma y disolución de los imperios ibéricos: 1750-1850, Historia de América Latina*, 3. Alianza, Madrid, 1985.
- JOHNSON, Lyman - SOCOLOW, Susan. "Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII". En: *Desarrollo Económico*, v 20, n° 79, 1980.
- JUMAR, Fernando. "Lo que la revolución se llevó: La región Río de la Plata como espacio homogéneo". En: *XXII Jornadas de Historia Económica*, Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, 2010.
- LASLETT, Peter. "Mean household size in England since the sixteenth century". En: LASLETT, Peter - WALL, Richard. *Household and family in past time*. Cambridge University Press, Cambridge, 1972.
- MASCIOLI, Alejandra R. "Población y mano de obra al sur del Salado. Dolores en la primera mitad del siglo XIX". En: FRADKIN, Raúl - CANEDO, Mariana - MATEO, José. (comp.). *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 1999.
- MASSÉ, Gladys. *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba, 2008.
- MAYO, Carlos (dir.). *Pulperos y pulperías de Buenos Aires. 1740-1830*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, 1995.
- _____- CABREJAS, Laura - MIRANDA, Julieta. "La anatomía de la pulpería porteña". En: MAYO, Carlos (dir.). *Pulperos y pulperías de Buenos Aires. 1740-1830*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, 1995.
- MORENO, José L. "La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778". En: *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, n° 8, Rosario. 1965.
- OTERO, Hernán. "Censos antiguos: 1869, 1895, 1914, 1947". En: TORRADO, Susana (comp.). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia Social del Siglo XX, Serie Estudios del Bicentenario*. Edhasa, Buenos Aires, 2007.
- PAROLO, María P. "Categorías ocupacionales y actores económicos. Los sectores mercantiles en Tucumán (1800-1870)". En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, tercera serie, n° 27, 2005.
- SZUCHMAN, Mark D. *Order, Family, and community in Buenos Aires, 1810-1860*. Stanford, Stanford University Press, 1988.
- TERNAVASIO, Marcela. "Las reformas rivadavianas en Buenos Aires y el Congreso General Constituyente (1820-1827)". En: GOLDMAN, Noemí (dir.), *Revolución, República, Confederación: 1806-1852, Nueva historia argentina*, 3. Sudamericana, Buenos Aires, 2000.

Recibido: 25 de septiembre de 2014
Evaluación: 20 de noviembre de 2014
Aceptado: 20 de noviembre de 2014

Anexo. Mapa 1 División de cuarteles de la Ciudad de Buenos Aires. 1794 –utilizada en el padrón de 1810.



Cuarteles 8 y 12 remarcados

Cuartel 8: Calles Cabildo (actual H. Yrigoyen), San Juan (Esmeralda), Santa Lucía (Sarmiento), Santísima Trinidad (San Martín).

Cuartel 12: Calles Santa Lucía (Actual Sarmiento), Monserrat (Cerrito), Santa Catalina (Viamonte), San Juan (Esmeralda).

Fuente: Elaboración propia a partir de: DIFRIERI, Horacio A. *Atlas de Buenos Aires*, Municipalidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1981.